



# **MONÓLOGO DE UN REINSERTADO**

**Yo no he dejao' la lucha, no nos hemos rendio', la revolución está viva. Vengo de unavereda del Meta, hijo de campesinos, no terminé el bachillerato, pero me fui al monte a los 15 años, porque no encontré futuro en medio de los cultivos de mi apa', la guerra me dio un hogar un motivo por el que lucha' en la vida, el Estado colombiano nos ha robao', nos ha robao' nuestros sueños y los de mi familia, los sueños de todos los niños que vivían en la vereda. Muchos dirán que las armas no son la solución, pero es que todo el tiempo les han conta' solo una parte de la historia, la historia que a las élites corruptas les conviene. No, no somos asesinos, la única forma de hacernos ve' ante el gobierno es ejecutando actos en los pueblos, destruyendo torres eléctricas y fuentes de petróleo, eso les hace perde' mucha plata. No, no somos narcotraficantes, la guerra cuesta y es solo un medio para mantene' esta lucha política contra el Estado, el enemigo. Llevo 9 años fuera de mi hogar que es el monte, de la guerra, pero la lucha sigue, venimos a educa' a guia' a las nuevas generaciones, necesitamos que las universidades se movilicen que se cree conciencia de la lucha que hay que emprende' pa' tene' una vida digna para que todos tengan educación, salud, algo que come' todos los días, que puedan tene' todo lo que yo no tuve, que no vean mori' a su gente por no**



**tene' un peso en el bolsillo. Estamos a la espera que el acuerdo firmao' por los jefes funcione, que podamos construi' una nueva Colombia con nuestra participación en la política, que el pueblo se sienta identificao' con nuestro propósito, aún necesitamos garantías, nos están amenazando hay que andarse con cuidao' y no deci' mucho de lo que se sabe. No es fácil, no es fácil dejarlo todo y volve' a vivir en la ciudad, acostumbrarse a buscar pa' vivir por otros medios, que nos acepten los vecinos, que no nos tachen de lo que no somos, que no reconozcan nuestra lucha por el país que amamos, que la gente no despierte ante la corrupción, se lo roban todo allá en el centro y al resto del país que se lo trague el hambre porque todo se queda allá en Bogotá. Quiero deci' que necesitamos espacios en los que alza' nuestra voz sin las armas, era más sencillo hacerlo a través de ellas, esta lucha es dura, pero nací para la revolución, aunque ya está un poco cansa' y débil, tengo que segui' trabajando desde mi nueva forma de vida.**

*Alejandra Martínez Contreras*